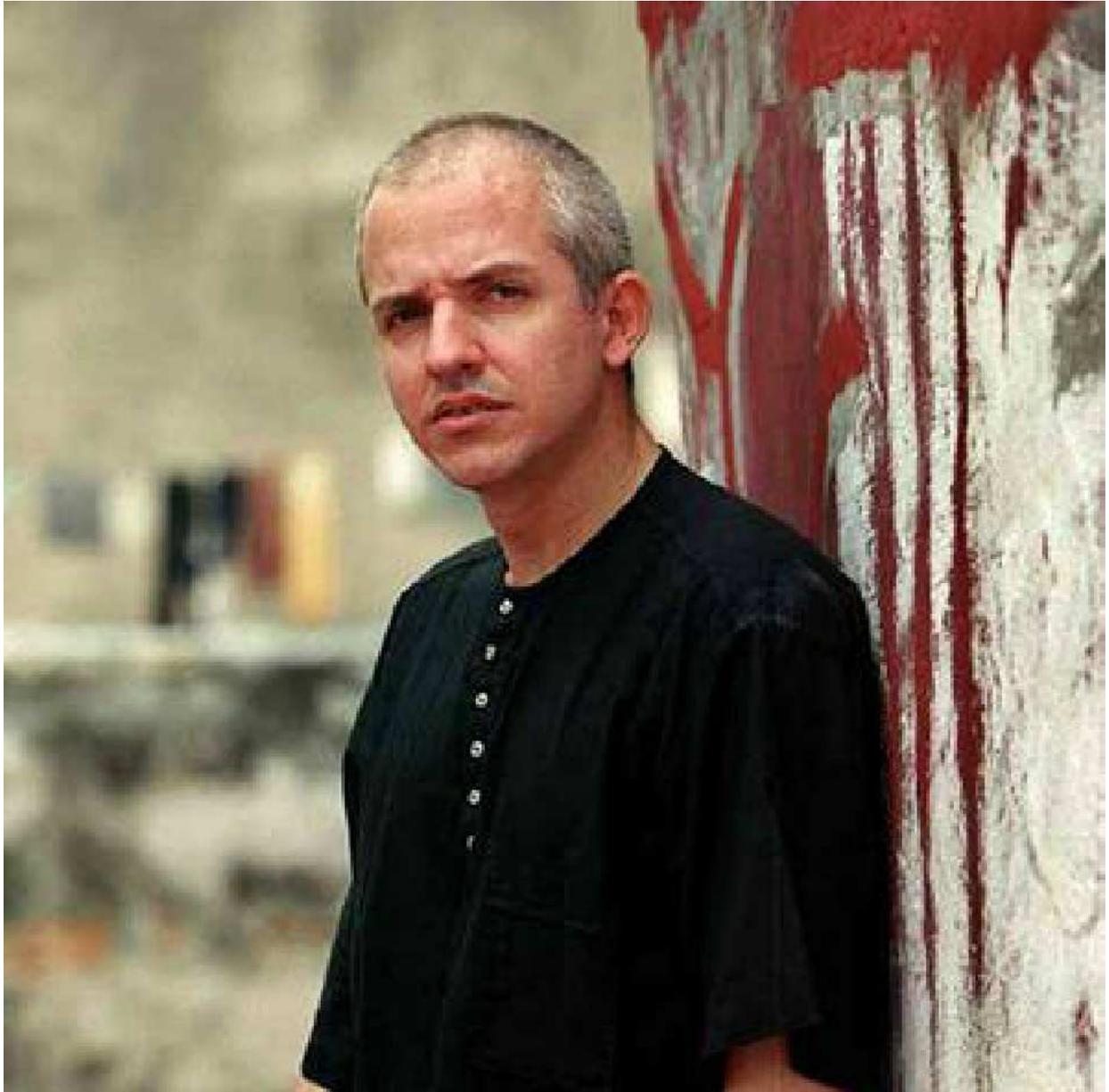


Arquitrave



**Antonio José Ponte • Daniel Balderston • Giórgos Vafópoulos
Izacyl Guimarães Ferreira • Raúl Henao • Isaac Goldemberg
Manfred Chobot • Edson Cruz • María Antonieta Flórez
Leo Lobos • Karen Villeda**

Para que yo me llame Ángel González

Para que yo me llame Ángel González,
para que mi ser pese sobre el suelo,
fue necesario un ancho espacio
y un largo tiempo:
hombres de todo el mar y toda tierra,
fértiles vientres de mujer, y cuerpos
y más cuerpos, fundiéndose incesantes
en otro cuerpo nuevo.
Solsticios y equinoccios alumbraron
con su cambiante luz, su vario cielo,
el viaje milenario de mi carne
trepando por los siglos y los huesos.
De su pasaje lento y doloroso
de su huida hasta el fin, sobreviviendo
nafragios, aferrándose
al último suspiro de los muertos,
yo no soy más que el resultado, el fruto,
lo que queda, podrido, entre los restos;
esto que veis aquí,
tan sólo esto:
un escombros tenaz, que se resiste
a su ruina, que lucha contra el viento,
que avanza por caminos que no llevan
a ningún sitio. El éxito
de todos los fracasos. La enloquecida
fuerza del desaliento...

Ángel González

Arquitrave

Harold Alvarado Tenorio • Director

<http://www.arquitrave.com>

ISSN: 1692-0066

Año V # 30

Abril de 2007

Arquitrave se publica con el patrocinio de Alberto da Costa e Silva, Antonio Caballero Holguín, Cristina Peri Rossi, Consuelo Triviño Anzola, Daniel Balderston, Diómedes de Jesús Cordero, Elkin Restrepo, José Prats Sariol, Juan Diego García Mejía, Juan Manuel González Martel, Luis Antonio de Villena, Pedro Granados, Raúl Rivero Castañeda, Ricardo Aguirre Piñeros, Rigas Kappatos, Rowena Hill y William Ospina.

ANTONIO JOSÉ PONTE

Daniel Balderston



El piso donde Antonio José Ponte vivía hasta hace poco con su madre en La Habana está cerca de las calles Cuba y Amargura. No sé si la segunda patria de Ponte sea realmente Amargura, pero su lengua trífida se alimenta de una ponzoña sagrada. Hoy voy a referirme a una zona de su obra poco comentada: su poesía. Reunida en 1997 en *Asiento en las ruinas*, ha sido reeditada en México (junto con *Las comidas profundas*) en *Un bosque, una escalera* (2005). Ponte es sin duda el escritor cubano más original y más importante de su generación. Me parece que su poesía hace parte integral de su proyecto literario, y propongo la lectura de

algunos poemas para entender mejor ese proyecto.

Comenzaré con *Antes de releer la Iliada*:

*Está lloviendo en Troya hasta lavar la tierra,
hasta los dientes amarillos de desgarrar
contra los que la lluvia nada puede,
hasta los huesos que dejaron de doler hace ya tiempo.
Lloviendo sobre cuerpos ovillados,
sobre el fuego y el ponto,
sobre el círculo de perros que persiguen sus colas.*

*Dientes, huesos, cenizas, sal antigua:
yo busco un signo que aclare aquella historia.*

Ponte imagina Troya después de la guerra: los huesos roídos por los perros, los muros derrumbados, las ruinas. Lo que se expresa en este poema es un escepticismo con respecto a los mitos heroicos: la guerra, el sacrificio, la comunidad sufrida... Ponte deja de lado el heroísmo de Héctor, la ira de Aquiles, el llanto de los parientes de los muertos. No hay signo que aclare la historia, la poesía no es capaz de hacerlo.

Para Ponte, la poesía –y la literatura en general– es ejemplo de un desconsuelo; su extraordinaria honestidad como escritor deriva de una pérdida de las ilusiones, de miedo, de certidumbres. La ironía que caracteriza su proyecto literario en todas sus manifestaciones sirve para alejarse de una retórica que domina su medio, una retórica que exalta el heroísmo, el sacrificio, la «comunidad imaginada» a través del sufrimiento aceptado como un deber colectivo. Ponte descrea de todo eso, y expresa su escepticismo de varios modos –la mesa vacía de *Las comidas*

profundas, el «abrigo de aire» del ensayo sobre Martí, La Habana de los escombros de *Contrabando de sombras*, en sus cuentos o en los ensayos de *La fiesta vigilada* de este año. *Las ruinas de Troya* son, de algún modo, las ruinas de todo un proyecto literario y cultural que va de Homero al Che: la tierra está lavada pero la lluvia nada puede con los duros dientes y huesos. Su poema se fija en esos restos. La historia y la poesía quedan sin héroes.

Esa idea de una historia desprovista de héroes —o de grandes acontecimientos— se desarrolla también en *Idea para un tapiz naif*. El poema habla de un día donde nada sucede, la gente está aburrida, llueve, están hartos de la sopa de todos los días. Es el Apocalipsis pero sin dramatismos: «éste es el Día Final aparentemente como los otros». Una rutina aburrida aún en ese día que supuestamente es el fin de la historia:

*Yo, un oscuro cartero pedaleando, siento que así sucede.
Hoy día del Juicio se va a acabar el tiempo.
Pedaleo por las ciudades, salgo al campo,
entro a los pueblos de una sola calle
y estos seres que dejan
sus sopas para abrirme las puertas
ponen la misma cara en todas partes.
Los que se salvan, los que se hunden,
tienen el mismo rostro de adiós a todo esto.*

El aburrimiento —la misma sopa «de lunes martes miércoles y viernes»— resta la posibilidad de que este evento se sienta como algo dramático.

La visión de la vida urbana en Ponte, tanto en la poesía como en la prosa, es de espacios múltiples, yuxtapuestos. La vida de las ciudades se caracteriza por los innumerables pasados (y futuros).

En *Construir una ouija* dice: «Conversar con los muertos/cansa más que subir escaleras». Y en el espléndido *En el antiguo barrio de las putas*, afirma:

*En el barrio de los gestos repetidos el aire lleva tantas capas
como un pastel de hojaldre.
Las superposiciones, el hacinamiento
de una generación sobre las anteriores,
el humus de los hombres, se siente como un peso.
Puede hablarse como en ningún otro lugar de lo hondo del pasado.*

El leitmotiv aquí es también el de *Contrabando de sombras*: la superposición no sólo de los habitantes actuales de la ciudad — hacinados en las barbacoas y azoteas— sino también la superposición del pasado, de los innumerables pasados. ¿Por qué será especialmente hondo el pasado del antiguo barrio de las putas? No sólo por los «gestos repetidos» del antiguo comercio carnal, sino también por el corte temporal que hicieron las campañas de limpieza de la Revolución, que interrumpió ese comercio por un tiempo, aunque haya florecido nuevamente ahora en otros barrios, en otros espacios. Las antiguas meretrices estarán vivas en algún lugar, «sus cabezas de reina vencida mirando un gorrión». En *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*, «Es clásico el ejemplo de un umbral que perduró mientras lo visitaba un mendigo y que se perdió de vista a su muerte. A veces unos pájaros, un caballo, han salvado las ruinas de un anfiteatro». Aquí pasa lo mismo:

*Qué capricho de pájaro no tendrá la memoria
que salva un grano y una noche y un hombre
de tantos hombres y noches como fueron.*

Es decir, la memoria humana, la memoria urbana y nacional, dependen de los recuerdos de las putas, uno de los grupos más marginados (y destinados a una «rehabilitación» forzosa) después de la Revolución.

Otro poema conocido, *Nostos*, dice:

*Al explicarnos nuestra discordia con la realidad
volvemos a la infancia,
no habremos regresado de todos los destierros.
Cada promesa de volver que hicimos
ha cerrado una puerta,
derrumbado algún muro,
apagado una esquina.
Como nos habituamos,
hasta encontrar en ellos cierta belleza,
a los sucesos del día y de la noche,
como al final nos reconciliaremos con tanta cosa traicionada,
nuestra infancia está abierta todavía.*

Ponte habla de «nuestra discordia con la realidad», e inevitablemente ese nosotros, esa sensación colectiva de «discordia» lucha con otra falsa realidad colectiva o colectivizada.

En *Con Ubaldo en casa de Iván* Ponte define la poesía como «un halcón al aire», como «cetrería y naufragio». Un «estado de alerta» como la definió Emily Dickinson, con toda su precariedad. Todo se pierde, y sin embargo esa pérdida y esa vulnerabilidad son condición para el milagro del vuelo. El vuelo es también el tema del capítulo de las **Confesiones** de San Agustín que glosa el poema *Confesiones de San Agustín, libro IX, capítulo X*:

*Nubes atravesando cielos y un estanque de aguas,
abiertos pájaros hacia otra inmensidad
apurando sus gritos:
hablamos de lo venidero.
Los pájaros que ciegos notarios de la sangre
nos hacen imaginar que somos otros,
otras vidas viviendo
lejos de la ciudad y de las playas.*

En el capítulo señalado de su autobiografía San Agustín narra el vuelo místico que él comparte con su madre poco antes de la muerte de ésta en el puerto de Ostia. En la versión de Ponte ese vuelo hace posible un diálogo verdadero sobre «lo venidero», sobre lo que uno se imagina, de lo que no es y podría ser.

Hay quienes dicen, en Cuba, como reparo, que «Ponte es un excelente poeta», echándole en cara que haya escrito y publicado en estos últimos años mas prosa que poesía, una suerte de alabanza que es censura, porque si pensamos cronológicamente en sus libros, constatamos como Ponte ha ido desembarazándose del temor a escribir sobre ciertos asuntos, perdiendo cautelas y precauciones, haciéndose mas libre. Porque José Antonio Ponte es el mejor y el más valiente escritor de su generación. Su poesía es tan indispensable como su prosa para entender los procesos culturales de los últimos años en Cuba.

CONVERSANDO CON
ANTONIO JOSÉ PONTE
Mercedes Serna y Anna Solana

Háblanos de tu condición de poeta...

Ser poeta es el centro de toda mi vida literaria. Me interesan mucho aquellos novelistas o prosistas que son, aunque sólo episódicamente, buenos poetas. Pienso, por ejemplo, en Malcom Lowry, reconocido por sus novelas, que tiene poemas maravillosos. Ésa sería mi justificación, mi pretensión. Porque me duele contar con una producción poética tan escasa.

A veces me siento desvergonzadamente estéril como poeta. Me digo: bueno, sigues la poesía por otras vías y es preferible ser estéril antes que vanamente locuaz. En resumen, todo un caso de conciencia, difíciles relaciones con la Musa.

Pero más allá de mi caso personal, creo que un escritor, se dedique al género que sea, tiene una raíz poética. Al comparar *Pedro Páramo* y *Cien años de soledad*, se percibe que Rulfo tiene un misterio que no tiene García Márquez. No importa que Juan Rulfo no haya escrito un solo poema. No importa si era un lector habitual de poesía, la poesía estaba en su centro.

Calculo que alguien que ha escrito libros de distintos géneros piensa ¿y ahora qué voy a hacer? Me estoy repitiendo, ¿cómo voy a variar? En esos ires y venires piensa por qué no publicar más poesía. Por qué no sentarse a revisar los poemas que ha estado escribiendo. Pero también ha de reconocer que la poesía no paga. No sirve para vivir. Y, entonces, entre entregar un libro de poemas y escribir un artículo, se escribe un artículo. Se va el tiempo en la escritura de muchos artículos, de otras páginas.

Yo podría (espero que no sea así) no escribir un poema más. Y tal vez mi único libro de poemas publicado no me haga destacar mucho como poeta. Pero la poesía no dejará de ser el cimiento sobre el cual puedo levantar cualquier edificio. Ese edificio podrá ser un hospital o una cárcel, pero tendrá pozo debajo. Y aspiro a que ésa sea siempre su fundación.

¿Escribir en Cuba es un acto de heroísmo?

-Sí y no. Yo creo que podría decirse que vivir en Cuba, hacer lo que sea en Cuba, es un acto de resistencia o de continuidad y eso lo hace un acto de heroísmo. Puede ser escribir, o ejercer la medicina, puede ser trabajar como ingeniero, filmar cine o criar un hijo... es decir, en las condiciones cubanas vivir es harto difícil y se puede ver como heroico todo. Cualquier pequeño acto cobra una dimensión gigantesca. Yo recuerdo una cita de una carta de José Lezama Lima a su hermana donde dice que conseguir una cabeza de ajo es una tarea heroica... entonces, si se ve así, es un acto heroico.

Aunque descreo mucho del heroísmo del escritor, del heroísmo del artista. Soy bastante escéptico al respecto. Creo que hay mucha, demasiada literatura sobre la dificultad de hacer literatura. (Ya me cansa.) Los médicos no hablan tanto de cuánto cuesta curar a un paciente, de cuán difícil se hace curar personas. Los ingenieros no hacen tanta alharaca alrededor de lo que cuesta, en esfuerzos y pensamientos, tender un puente. Así que si decides que tu trabajo es escribir, házlo. Y no armes tanto ruido sobre lo difícil que es trabajar, que el ruido lo haga tu trabajo.

En tu ensayo El abrigo de aire desmitificas la figura de José Martí.

Martí es hoy un producto de las pesadillas que ha originado el sueño revolucionario. La revolución cubana de 1959 ha sido el hecho contra el que yo escribo ese ensayo. Contra las manipulaciones de José Martí desde el poder político revolucionario cubano. Contra la legitimación de un gobierno a través de un escritor, y de una figura histórica como José Martí. Mi ensayo carga, sobre todo, contra el provincianismo de tomar a Martí como autor ineludible, infalible, que no puede ser discutido como cualquier otro autor por grande que sea. Pues me parece escandaloso que puedan hacerse reproches a la obra de Shakespeare, de Esquilo o de Dante, y ninguno a la irreprochable obra literaria de José Martí. Sumamente escandaloso porque, evidentemente, Martí no es Dante ni Shakespeare. Pero en Cuba parece cobrar una escala mayor.

¿Quiénes son tus maestros?

Entre los cubanos, Piñera, Casal, Lezama. No sé si yo los merezco o no. Los adopto, los vivo. Luego ellos, como cuando me arrimo como alumno, me pueden entrar a balazos. Pero en este momento (y puede que escribir algunos ensayos haya sido liberador) no siento el peso de la tradición cubana. Me molestan los estudios sobre autores cubanos que rastrean solamente influencias de otros autores cubanos. Me molesta esa endogamia en la búsqueda de fuentes. Y con frecuencia se da el caso de que, al revisar la biblioteca del autor al que analizan, se la descubre compuesta mayormente de autores extranjeros y, a juzgar por sus anaqueles, lo que menos parece haber leído son autores cubanos.

¿Y tus referentes en la literatura universal?

Supongo que Montaigne, Marcel Proust, Virginia Woolf, Borges. Quisiera no equivocarme. Borges habló de que no pasaba un día sin pensar en Chesterton. Y no es que yo no pase un día sin pensar en Borges, pero no pasan muchos días en que no piense en Borges, lea a Borges o recuerde una ocurrencia suya. (Por su arsenal de ocurrencias, Borges viene a ser en la literatura escrita en español como la tropa de los hermanos Marx.)

Más referentes: Octavio Paz hace algún tiempo, ya no. Ahora me parece el ejemplo fallido de lo que son Borges y Lezama. Un enciclopedista fallido, y aventuro que va a seguir decayendo. Es un enciclopedista que, a diferencia de Borges y de Lezama, se tomó a sí mismo en serio. Y para tal seriedad estaba mal situado en el tiempo. Tal vez colocado un poco antes que Alfonso Reyes...

¿García Márquez? Lo he leído y me parece un autor para adolescentes. Es el Salinger latinoamericano. Con menos conflictos emocionales que Salinger. Ya pasará.

¿Y no tiene que ver con sus ideas sobre Cuba?

A García Márquez le reconozco una gran fluidez narrativa. Le reconozco una gran cantidad de motivos que se han desgastado con el tiempo. Pero es un escritor sin profundidad que no merece relecturas. Cuando lo vas a releer es como seda que vas a acariciar de nuevo y se te deshace en las manos. Muy poco denso García Márquez. Aunque quizás las *Mil y una noches* tampoco sean densas. Sin embargo, las *Mil y una noches* eran cuentos de mercado, para contar en caravanas. Y estamos hablando de lo escrito.

En García Márquez, como en tantos otros escritores del «Boom», hay mucha falsa profundidad. Pero al menos él no ha

tenido las pretensiones balzacianas de Carlos Fuentes de construirse una *Comedia Humana*. Uno compara *Cien años de soledad*, por magnífica que sea, con *Pedro Páramo* y sabe dónde está el talento y dónde el gran escritor.

A Alejo Carpentier lo leí de muy joven. Entonces me interesó mucho y luego perdí todo interés por sus novelas. Es un gran escritor, aunque tiene demasiados defectos de novelista francés. (Pienso en la novela francesa posnaturalista. En cierto Huysmans, por ejemplo.) Un gran trazador de dioramas, de panoramas, pero no hace personajes, personas, situaciones. Un magnífico dibujante de telones. Y en ese sentido tiene el toque hierático del clasicismo francés. Y está, luego, su conducta personal, su oportunismo político, su servilismo.

¿Y autores españoles?

Cervantes, Quevedo. Me interesan algunos pocos, muy pocos, autores actuales. En Cuba, como en muchos otros países de América, hay mucho interés por la Generación del 27. No comparto ese gusto. Si me interesa Cernuda es por lo poco español que lo encuentro. Y casi nada me interesa Lorca, contagioso al ser leído en la adolescencia. (*Poeta en Nueva York* me parece uno de los libros de poesía más fallidos que conozca. Me parece el acercamiento de un gran poeta, de un excelente poeta, a una poesía que absorbe en ese momento pero que aún no digiere. Ni digeriré nunca a la larga.)

De la actualidad me interesan algunos autores españoles, pero no los más promocionados me temo. De allá siempre estoy buscando curiosidades, excéntricos, regionalistas, arrinconados...

(Fragmentos, La Habana, 2005)

CINCO POEMAS

Antonio José Ponte

Café sin hombres

Idioma alrededor,
lo que dicen,
perdido.
Y perdido el afán de leer en las cartas,
no queda conocido
más que el sabor del agua.
La botella
facturada en un chino
que imprimen por la arena
las patas de los pájaros.

Aunque si se desconoció hasta aquí
qué estrella era la estrella
y cuál árbol el árbol,
no importa ya ignorar.

Puede intentarse aún mayor extranjería:
en un café de perros,
de jíbaros o pulpos,
no se estaría cercado por humanos.

En la pornografía

Las manos fuera del timón en alarde de libertad
(el cielo esplende, es verano y la vía una recta),
es ley aquí:
los abrazos abiertos
con tal de que la cámara entre a fondo.

Aspiración al corte transversal,
de cámara esa sierra eléctrica
que troza víctimas en otro de los filmes,
o el ojo filamento
que aguarda desde el interior la arremetida.
Mitad película de horror,
mitad documental científico.

El máximo de aire entre quienes actúan
y bienvenidos los hombres garrocha:
¡pornografía es tangencialidad!

Que un geómetra no consiga dormir
por el recuerdo de cómo dos esferas se rozaban.

Juguetes puritanos

Llevaban una tienda y descreían
de todo lo vendible.
La forma de los huevos
les parecía superflua.

Para sus hijos habían descubierto
el cero de la diversión,
¿y qué iba a sacar yo de aquellos trastos,
si soy del gremio de los teñidores?

Ya no más asomarme
bajo el disfraz de quien les compra algo.
De corazones tan prudentes no salen buenas tonterías,
pensé como farsante,
como uno más de los que tiñen hojas en el gremio.

El horizonte era de nieve en el cristal
y por el horizonte corrió un lobo.
Mancha en lo blanco,
tinta escribiendo línea de fuga,
bestia de tantas páginas leídas
y piel que ningún frío atravesaba,
¿cómo iba a no encontrar contento en él,
si soy del gremio de los teñidores?

La promesa mayor

Otra vez a intentarlo porque hicimos
(o nos hicieron)
la promesa mayor.
De algún lugar salió la idea
de que vendrían iluminaciones,
palabras de maestro.

Pero los sabios, si los hay,

no hacen más que dar quejas.
Y de existir provecho en la embriaguez
se pierde con un hipo.
(El deseo es piscina que llama tanto líquido
como el que se le fuga.
O precisa volumen mayor.)

Viene un aire del mar,
levanta las cortinas
y puede que a esta hora signifique algo.

Cabeza togada

El que mama es un decapitado.
Mete la cabeza en un barril de salmuera
y chupa un caramelo que se desenvuelve
en un cristal tras otro
(un caramelo tiene tantas vueltas
como un tornillo o una rosa).

Si estornuda, le ocurre de recuerdo:
vivir decapitado es no tener catarro.

Y a punto de volverse una cosa imprecisa
entre agalla y botella,
hay que oírle sus últimas palabras:
«Si bien el bollo boya,
también el rabo rabia».

GIÓRGOS VAFÓPOULOS

El pozo

Cuando me inclino a esta abertura
del pozo oscuro,
percibo con pavor
la escisión de mi alma.
Cuando vuelvo el rostro con horror
alejándome de esa grieta funesta,
palpo con una de mis manos
la mitad de mí mismo solamente.
Vuelvo atrás y mi media voz
cae por el pozo
y se aúna
con la otra media voz
en un íntegro Verbo.
Sin embargo,
en el fondo flota
en una división irrevocable,
sólo una figura
de mi rostro escindido.
¿Hasta cuándo he de inclinar
mi cuerpo dividido
a la base del pozo?
¿Hasta cuándo extenderá la mano al fondo
para coger mi otra mano?

El saco

En el principio no era el verbo, si el verbo
no era dios. Y en verdad no era.
Pues el verbo era el gran carruaje
que el hombre con sus manos construyó,
para emprender una visita a aquél.
En el principio el hombre estaba Solo,
denso, continuo, imperturbable, un duro diamante.
Pero llega el momento en que desde el anillo
de Deucalión se desprende el diamante,
se quiebra en fragmentos pequeños y se esparce en el suelo.
Y entonces el hombre se comparte a los hombres.
Y puesto que no eres ya el hombre íntegro,
sino un saco lleno de miembros humanos,
¿con qué boca podrás pronunciar el verbo íntegro?
Otra elección no te resta: traza pues con la tiza
un círculo en torno de tu saco
y siéntate a pegar tus propios miembros.
Y deja afuera los otros sacos de los hombres.

Cantos al mismo ritmo

Así doblados, cruzábamos los dos de la mano.
Horas sin rumbo caminábamos, hermano amargo, y la pena,
pequeña hermana también ella,
nos acompañaba en el camino.
Y cuando vacilantemente sin rumbo arrastrábamos el paso,
unos amantes desesperados parecíamos,
a los que una mañana, de repente, la amada los dejó.
Parecíamos como esos generales que un día despertáronse
sin gloria, para tomar la senda del exilio.
Así, desolados, cruzábamos los dos desencantados.

Ocaso en el termaico

Al sol míralo, Lidia, descender en medio
del bosque de los mástiles, que en un quieto temblor
mueve con éxtasis las infinitas cumbres
ante la maravilla del ocaso que se inflama.
Ah cuan embriagador es el mecerse
de los barcos que extienden por el mar
el tremolar de largas sombras que palpitan
cual maravillosa cabellera, las brisas que se agitan.
Mira el círculo, Lidia, que ígneo destella,
de los mástiles al ondular mezclado,
cual rojo corazón de un enorme gigante
al que un grande deseo lo abraza.

La elegía de los hermanos

Cuando a este mirador salgo de anochecida
a esperar que vengan mis hermanos que se fueron,
oigo el pisar de tus pasos
al ritmo de mis propios pasos.
Cuando en la noche llamo a mis hermanos,
que sé que no pueden ya escucharme,
en el pecho me queda el amargo consuelo
de que al menos tú puedes oírme.
El techo eres que cobijas a la casa.
Eres el fuego que salta en el hogar.
La lámpara que la oscuridad devora.
Pero sin mis hermanos la casa está vacía.
Está vacía. Está vacía la casa, Dios mío,
sin mis hermanos que se fueron,
sosteniendo el puñal ensangrentado.

IZACYL GUIMARÃES FERREIRA

Ciudad

Una ciudad es donde
el hilo que se adensa
pone en fuga el vacío.

Una ciudad es cuando
sus luces se encienden,
clara isla instantánea.

Una ciudad es como
de lejos la imaginan
- cerrada ciudadela.

Una ciudad es quién
la escribe con su nombre
y fecha – ciudadano.

Vida mínima

Ese bicho desconoce
la dimensión del universo.

Ese bicho desconoce
la palabra duración.

Ese bicho desconoce
soledad y comunión.

Ese bicho sólo conoce
el hambre y la perpetuación.

Ese bicho sólo conoce
su mínima ración.

Semejanzas

Si al mar no pertenece
lo que en su dorso
esplende brasas de agua,
si no es del aire
lo que en mis manos son
palomas que despiertan,
su trémulo plumaje
bajo un cielo cautivo de pomares,
acaso toco semejanzas evadidas:
hombro, seno, labios, alma.

Presento indicaciones

No voy más lejos que el decir del día,
claro y bastante a que no quede ciego,
aunque muy breve para amor tan largo.
Aquí estoy, de pié en lo que soy,
y al ver lo que no soy y me querían,
perplejo, como un pez en manos secas,
como un navío, diría, perdido
en la bahía. Ya no voy más lejos
que la noche, con mi perfil de cardo.
Les pido que se acerquen. Es posible
sentir alguna cosa semejante
a la tristeza de un dios sin criatura.

RAÚL HENAO

El circo de los enamorados

Abril huye en traje de noche en el café del desvelo.
Encaramados a las lunas del escaparate
al escaño trastabillante del escenario nocturno
los músicos de la orquesta
llevan enchapes por bigotes
flores de papel en el ojal
pecheras almidonadas donde
se estrellan botellas de champaña.

En ese frente dismantelado del sueño a la vigilia
se toman por asalto los enamorados
para desajustarse escotes y corbatas en público.
para desvestirse los senos encabritados
en las propias marmóreas narices del alba.
Arribando con todas sus luces disparadas
sobre la insomne clientela del amor.
Arrumando las jaulas de un circo
que parte a la entrada del día.

Copula

Chupo tus labios tu lengua húmeda
dulzura de arándano. Mastico el lóbulo
de tus orejas perfectas. Los ojos
como paredes. Lamo una y otra vez tus pechos
contemplo tu ombligo pequeño paraíso
joya engastada en el anillo
del cielo. Exploro de pies y manos
tus agujeros tus erectos labios sonámbulos
tus tesoros ocultos el enano de roja
sombrilla recostado a la puerta de tu mina
de sal. Beso tus flancos tus hermosas nalgas
desnudas el túnel oscuro de ferrocarril
y la inaugural represa de aguas. Olfateo
tu floresta bajo las faldas me vengo
por tus carreteras destapadas y los ciegos
caminos en reparación. Subo y bajo
por tu termómetro erótico y resbalo
sobre tus muslos maravillosos en el tobogán
del amor. Tú me compones y recompones
como un trabalenguas. Halas mis cuerdas
bucales pedaleas mi moderno órgano
de iglesia soplas la boquilla de mi equipo
de buceo y te entregas a los locos
movimientos gimnásticos de la felicidad.

La seducción del alba

Al atardecer un desconocido se esconde
en el espejo de la alcoba
si ella se desnuda o cierra los ojos
lo sientes acercarse en la penumbra del corredor.

Y qué manera de husmearla a ciegas en el lecho
en el negro avispero de las axilas
por la falda o el escote ceñido de su traje de noche.

Calzándole una muela de leche al lucero del alba
poniéndole velas al muerto guantes a la lluvia
sacudiéndole la solapa al retrato del cuarto
anudándole una flor en el ojal
ajustándole y desajustándole las piezas
al piano de cola del sueño
quitándole las medias de seda o el corpiño
colgándose y descolgándose del ropero
entrando y saliendo del museo
dejándole una carta de amor en la ventanilla del correo...
no tardaba en presentarse a la habitación del hotel
el rubio y ojeroso botones del día.

ISAAC GOLDEMBERG

Lección de poesía

La poesía sufrió la mayor devastación.
Fue expulsada de nación en nación.
¿Dónde estaba la justicia en esto?
Al examinar lo ocurrido,
la poesía llegó al corazón del asunto:
podía ser que hubiese sido la víctima
por haberse dedicado a servir sus propios propósitos.
Cierto, tuvo una visión y una perspectiva del Universo,
pero permaneció oculta al humano.
Su perspectiva fue nada más que una proyección de sí misma
y quedó bastante satisfecha de su conclusión:
no se encontraba a disposición de los humanos,
y no era sensible a sus términos,
estaba oculta y se revelaba sólo cuando lo deseaba.
La poesía era la poesía
y el humano era el humano
y ocurrió que ya casi nunca se encontraban
la una con el otro.
Esto puso al humano en su lugar,
Golpeó en la raíz de su error,
de su concepción de la realidad misma.
¿Pero por qué se dio en el humano
esa aversión tan profunda?
El humano dijo que su mismísima presencia
lo había puesto en peligro
y tenía que hacerla perecer para no ser su amenaza.
Luego rehusó voltear a mirarla.

Pacto

¿Qué Dios fue ese que generación tras generación
reiteró el pacto territorial y parecía no saber de geografías?
El prometió estar con ellos en la conquista del espacio
y ellos pronunciaron otra vez Su palabra
en el atrio del planeta más próximo.
Y en el año siguiente a la expulsión
se congregaron en el umbral de la tierra
a escuchar la lectura del libro de todas las cosas
cuando la palabra fue puesta por testimonio
ante ese Dios que se ocultaba al ojo humano.
Pero cuando Él asomó Su único ojo, tantos y
tales fueron los males y las penas que
ellos renegaron de Su eterna presencia.
Entonces Dios volvió a reiterarle
al humano la promesa de la tierra en la fosa.

Lección de filosofía

La filosofía se instaló en los jardines de un monasterio
donde los monjes leían cuentos de hadas a los niños
Eran momentos de verdadera felicidad
porque la lectura iba acompañada de bofetadas
en sus tiernas mejillas

Aconteció entonces la primera iluminación:
si un cordero pudiera hablar no podríamos entenderlo
Así eran los juegos del lenguaje
y ya no sería posible alcanzar la esencia de las palabras

Entonces la filosofía se sentó en una butaca
y se dedicó a ver películas de *cowboys*
mientras comía *popcorn* y los indios caían como moscas

Humanismos

No había un humanismo único
y la idea de que alguna vez lo hubo
fue un espejismo histórico.
Una vez se le preguntó al humano
qué clase de humanismo profesaba.
Respondió que su humanismo era privado.
¿Una postura excéntrica?
Lo cierto es que la posición que definió al humanismo
por el vientre materno
estaba totalmente obsoleta.
Ya no era el nacimiento lo que definía la identidad
y los ejemplos que brindaba la vida eran infinitos
tanto en la Tierra como en la diáspora.
Hubo cónyuges no convertidos
que compartieron intensamente
la vida humana de su pareja
y que tuvieron un claro sentido de pertenencia
a la especie humana.
Más que nadie, ellos supieron lo difícil que fue ser humano.
Para los humanos de la diáspora intergaláctica,
la adhesión espiritual al Planeta Madre
constituyó un factor de identidad humana
más definitorio que la religión.
En otras épocas, algo semejante hubiera sido impensable.
Pero el mundo cambió y los humanismos cambiaron
en la era de la globalización intergaláctica.

MANFRED CHOBOT

Oferta

Ven y aduéñate
de mis pensamientos
te regalo mis ojos
sólo necesito la carne de mis huesos
para amarte
Toma todo cuanto te pertenece
tan sólo déjame mi boca
para poder susurrar tu nombre

Múltiple

Se desploma un rascacielos
y arden casas en algún lugar
una bomba explota y
la guerra es de no acabar
otros mueren por causa natural
eran buenos conocidos
junto a mí duerme una mujer
y escribo miles de veces mis credos
con atomizador en los muros
con pegante en los árboles
me sirven de pizarra las puertas de la calle
grito con toda el alma
olvido cuanto pasa a mi alrededor
disimulo la miseria del mundo
es tu figura ante mis ojos
un tire y afloje en mi vientre
un rondar por mi cabeza
sólo por mis afectos hacia ti
sólo por eso
así de sencillo y múltiple

Modelo

Soy el Fellini que te filma
el Wilder que en escena te dirige
una vez te fotografía Mapplethorpe
luego Helmut Newton
cuando Picasso te pinta
John Lennon compone una canción
para Jeff Koons tú eres Cicciolina
la Monroe actúa en tu rol
pues de otro modo no podría
mientras Miller te hecha un polvo
eres la protagonista de mi vida
te llevo como señal visible
tatuada en mis órganos

Delatar el recuerdo

Cuando se haya hecho
demasiado tarde
 irrevocablemente
tú
 entenderás en vano
te pondrás la ridícula vestimenta
 de luto
traerás una rosa o una lágrima
 en el ojal
de la que me voy a reír
 a carcajadas
por indiferencia
y arrojaré con desaire
 una palada de tierra
le daré
una propina al sepulturero
 y brindaré por ti

EDSON CRUZ

Hábito

Habito
este mundo

ave del paraíso
sin piernas

borrador
que no posa

nunca

Corazón

Aquí
en este lugar donde
el aire enrarecido arde
rehago mi inventario
de sombras

aquí
en este lugar como
actúa la hecatombe en mi pecho
dibujo garabatos
en matices

aquí
en este lugar cuando
el patio de mi casa yace
se encuentra la matriz
del universo

aquí
en el corazón de este lugar
con ojos húmedos me encara
aquel chico que un día
fui

Solo

Un ser
atónito como un dios
absorto

en mi rostro
hay gotas de un mar
muerto

Palimpsesto

Toda poesía ya
escrita

no se equipara
a toda poesía

inscrita
la poesía yace

MARÍA ANTONIETA FLORES

Deletérea

y fue la tumba plúmbea para que los cuerpos se allanaran en el asombro que arrastra toda palabra y hace brotar un latido inescuchado de la sangre negra de tanto desear para que así las miradas se escuchen y muerdan las tiras de piel que aún se conservan en pie

busco el cuello tuyo y tu pecho todo para abrigar este temblor que me derrama la médula y el entendimiento.

yo fui absoluta como el líquido claro destilado y de cuarenta grados. llevaba en la espalda el peso del silencio. yo fui absoluta porque te miré y dejé caer la piel que me protegía de los rayos y las tormentas. yo fui absoluta cuando abrí lo más abierto posible de mi cuerpo para recibirte y me perdí en las palabras que dejaste en mi oído mientras corrías a lo más de lo hondo de las entrañas.

y la pierna que se alza y rodea tu cuello
trae el olor de la esencia roja
y las piernas que rodean tu cuerpo
astillan las piedras para tocar tu dolor
y la pierna que se enrosca hasta caer
sólo ve tu boca que me nombra

débil más que débil es la que comete actos de entrega

vuelve los ojos hacia los tuyos y dobla el gemido sobre tus
manos para vaciarse y ser puro plomo transparente y frágil
mientras ansía que muerdas la sensible piel con la tenuidad
perversa del amor para que la gota de sangre que caiga sea
apenas mínima transparencia que arrecie la sed que te
atormenta

bien amado mío

siguen rojos los atardeceres y el vino blanco se desliza con
frialdad mientras utilizo las mías manos que besaste para este
doloroso misterio de invocarte cuando estás ausente con los
dedos perfumados por los fluidos del deseo

pero jamás llego a donde me propongo y me exige la cárdena
mancha celeste porque son inútiles las solitarias contraídas del
alma

pero sólo he llevado mis dedos hasta temblar nombrándote y
agradecido este dolor de tenso hilo en mi vientre se escapa por
mis labios con la neblina que te aguarda

¿cómo se nombra este sabor que me dejas para que hiervan
las mezclas y surjan nuevos nombres para impedir que el códice
de las juntas verdades sea abierto sobre el lecho que nos resiste y
sea para este húmedo tropiezo un sinuoso río y una calma
desatada para la humildad de lo que se presiente?

de qué modo están hechas tus papilas para irritar el ínsito
misterio

insalívame hasta hacerme la tragable delicia que se perderá en ese lugar oculto que ni puedo nombrar en este resquebrajamiento que me arrebató el aliento y me lleva a lo más abierto de lo abierto

luja los últimos trabados de mi cuerpo y abra torrente para que se nos apreste el astro que rige estos habitares tan descolocados de uno en otro y gire lenta nos sumerja oscuros ésta mi mano que puede recorrerte cierta hacia la tempestad y te sosieguen en las fogatas las mías miradas porque yo por mi lado he ido alejando cada botón de su ojal y dejado las vestiduras y apegado mi presencia a tu cuerpo que descansa exhausto y presto a la voluntad de mis manos

vaya su lengua hasta tus débiles gemidos y su uña al reducto de los ojos que han de entender que las voces no se incendia el dolor que serpentea tras el placer más intenso de una hora iluminada allá en los estertores que te provoca este sabio diente que se clava y añora la soledad que tu sudor ha dejado sobre la abierta palma de la mano y en aquel lugar sólo respira la sombra porque mis pies han sido besados con reverencia y esplendor mientras encontraba en los pálpitos de la carne el único de los temblores que deja una revelación otorgada en el destructible cuerpo amado por ese hálito que me quiebra

ah paladar de paladares que en él me hayo y me contemplo en la melífica huella que se apodera de mi entendimiento para arrancarme las palabras y dejarme deletérea hacia ésa tu garganta y a tus entrañas

de allí no se arranca la desmembrada locura que nos ha detenido

meliflua meliflua

la lumbre que así apresa y nos arroja ceniza. toda rota de a
mordidas libre y fuera de prisión más hallada en el borde: aroma
que anuda y desata, allí se hace puerto y a pasos sólo fustiga la
razón de los desvelos

lumbre que me tizna y embellece

como cuando llega una luz inesperada y hace que se derrame la
médula y ya con los huesos vacíos como sofocada por la cálida
oscuridad de tu hacer

como una corriente apresada y en apuros
hemos estado sin sueño
con una regia pasión que descose y teje
íntima esencia nos auguraba

LEO LOBOS

Never More

Nunca más el agua.
Nunca más la sal.
Nunca más la luna.
Nunca más el mar.
Nunca más linterna.
Nunca más oscuridad.
Nunca más el aguacero.
Nunca más la soledad.

En bus por Norman Mayley Boulevard

Acá dicen que a todas luces el progreso no alcanza
que aún no llega del todo

En los años sesenta todos
llegaron aquí
a fumar libremente
a amarse y vagabundear desnudos
mirando
las aguas
que
reflejan
el cielo
sobre la blanca arena de Long Bay Beach

El anarca sentimental

Autodidacta de oído
un constructor de sí mismo
que se aleja de la soledad de las letras
hacia la compañía de poetas y pintores

colecciona manuscritos y primeras ediciones
dibujos y melodías
discos de jazz
sepias fotografías
la inteligencia y la emoción son las fuerzas que lo habitan

Vinicius de Morães
Frank Sinatra
Boris Vian
João Gilberto
Tom Jobim
Chet Baker
y el sonido de Miles empozándose en el alma

Somos una leyenda entre los pájaros

¿Qué haríamos sin ti?

La falta
el abismo que nos separa

el agua del amor
que nos quema
el sol
frente al espectáculo incesante de las olas

KAREN VILLEDA

Prostituta iniciante

Perdida el día de mi boda,
me arrestaron y ellos sólo esperaban que en la estación
el corazón lo pusiera en arrendamiento
(no sé de rentas pero puedo venderme)
como lo tengo fermentándose
(corazón en alfileres,
duele)
(o no lo tengo,
punto .)
doble punto . . o dos puntos : abrí las piernas y cerré los
ojos

[Lapsus luminosis

(y recuerdo)

:

la luz

la luz mis ojos

la luz mis ojos tu

la luz mis ojos tu luz

la luz mis ojos tu luz

la luz mis ojos tu luz tú]

La luz se prende ... se apaga / sí luz sí (enciende ir en off)
más luz (apaga ir en on) no luz no ¿Ojos no cerrados
piernas no abiertas?

Abrir la boca,

entonces

[Lapsus fellatio

:

olor a pegamento,
sudor de kindergarten crayón grueso
roto
arrugado doblado por fuerza anterior
interiores interior es]
¿Tragar o no tragar? Esa es la cuestión mejor escupir
Minus: uno, dos, tres
3. Abrí los ojos,
la boca y la vida ya no era (más) igual aunque
el pegamento seguía siendo blanco ya estaba
entre mis piernas
en mi garganta (sí escupí pero quedaron rastros)
Engrudo del asco
(adhesivo corrosivo)
Él abraza Brasa brasas me abraza

Prostituta inicial

Arrabal arrabal arra bal arras bal
Arrebato en arrabal Arrebato Llamando
en el rincón
por la esquina
[Lapsus *monster*:
el fantasma del armario quiere salir a jugar]
(Me llama) Me ama Llamas Te llaman otra vez ¿ves?
La otra,
a la otra no lo pienses tanto
Dos tacones altos, talones desgastados,
un cuerpo desgraciado
«¿Cuánto?»
Lo abrazas y repites que es grande, tú si lo quieres
Una estúpida pastillita (simple)
compuesta y va: Etinilestradiol: 0,03 mg o *Nile River*,
Linestrenol: 0,5 mg o *In* estreno,
Levonorgestrel: 0,15 mg o *Leve* no,
Nogestimato: 0,250 mg o *No* gesto *estimato*,
Gestodeno: 0,075 mg equivalente a 75 mcg o
Gesto de no dí que no niégate)
ese elemento es lo que más pesa
me contradigo con mis pesos
adorado *flash*
espejo y báscula debajo de la cama (equivocada estoy)
es la misma cama, otro motel

Otra Ve, asustada voy
[Lapsus *madrugada*:
otra vez,
despiertas no
hay de otra]
te llaman «la otra».

Post day post scriptum post prescriptum:

Despiertas desnuda Cuerpo y corazón ya valen
una moneda (que no es de chocolate)
ya parten ambos en una maleta,
el alma se te escapa (regañada o regalada,
mejor dicho)

Ni joyas o cruceros tan siquiera te dieron
Como cuando mamá te enseñó
el vestido de novia Era blanco, ¿lo recuerdas?
(No te lo podrás poner pero cuando
saquen a pasear a los perros puedes tú venir también)
los viejos fantasmas (no se visten) con sábanas
blancas (de cinco estrellas, de seda oriental o
del color para el casamiento)
en el motel tipo 24/7 (*All drive in,*
baby) lo supe sí, no se visten con sábanas limpias.
Hoy lo comprobé. Salió Un fantasma
de mi propia mano: era la infancia
inocente me sonrío

Desde un cuarto sórdido sin número

La conocí en un hotel, (decían que) era la gran cosa
(Apenas era) un intento de mí misma
Ella se aísla, descarta quedarse
(en cuadro en cuatro) en el cuarto
Ella se entierra en vida...
¿Dónde estás?
Aquí o allá.
Aquí, no responde (no respondes)
Allá, ella se incorpora
Ella habla

Antonio José Ponte (Matanzas, 1964), poeta, narrador y ensayista, se ha desempeñado como ingeniero hidráulico, guionista de cine y profesor de literatura. En 2003 fue expulsado de la Unión de Escritores y Artistas por sus ideas contrarias al régimen. Vive en España. Su poesía ha sido reunida en *Asiento en las ruinas* (1997). Varios de sus libros han sido traducidos a otros idiomas. Daniel Balderston hace un homenaje al escritor cubano.

Giórgos Vafópoulos (Ghevgéli, 1903-1996), hizo estudios de matemáticas en la Universidad de Atenas, pero regresó a Tesalónica donde dirigió la revista *Letras macedónicas* que introdujo el modernismo en Grecia, y la biblioteca de la ciudad. Algunos de sus libros de poesía son *Las rosas de Myrtao* (1931), *Ofrenda y canción de la resurrección* (1948), *El pavimento y otros poemas* (1951) y *Necroelogios y sátiras* (1967). Versiones de Umberto Cobo.

Izacyl Guimarães Ferreira (Rio de Janeiro, 1930), es Presidente del Consejo de la *União Brasileira de Escritores* y se ha desempeñado como agregado cultural de Brasil en Colombia, Uruguay y Costa Rica.

Raúl Henao (Cali, 1944), algunos de sus libros son *Combate del carnaval y la cuaresma* (1973), *Sol negro* (1985) o *El virrey de los espejos* (1996). Los poemas que publicamos hacen parte de su libro *La obra en blanco*. Vive en Medellín.

Isaac Goldberg (Chepén, 1945), dirige la revista *Hostos Review* y el Instituto de Escritores Latinoamericanos, de *Hostos Community College*, de *New York*. En 1978 publicó la novela *La vida a plazos de Don Jacobo Lerner*.

Manfred Chobot (Viena, 1947) es editor de la colección *Poetas de Austria* de la editorial Grasl. Algunos de sus libros son *Krokodile haben keine Tränen* (1985) y *Römische elegien-69 einstellungen zur liebe*, (2004). Traducciones de Carlos Bueno.

Edson Cruz (Ilhéus, 1959), poeta, músico, ensayista, es editor de **Cronopios** (www.cronopios.com.br) y de la revista **Mnemozine** (www.cronopios.com.br/mnemozine). Los poemas que publicamos fueron traducidos por Adriana de Almeida.

María Antonieta Flores (Caracas, 1960) recibió el Premio de Poesía «Augusto Padrón» 1994; y el «Rafael Angel Insausti» en 1996. Ha sido incluida en la *Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI*, de Julio Ortega y en *Antología de la poesía venezolana* de Rafael Arráiz Lucca.

Leo Lobos (Santiago de Chile, 1966), poeta, narrador, guionista de cómics y ensayista. ha realizado una labor de difusión y producción cultural en Chile junto a escritores, músicos, artistas visuales, arquitectos, además de trabajos de experimentación artística con nuevas tecnologías.

Karen Á. Villeda (Tlaxcala, 1985) ganó con algunos de los poemas que publicamos el Premio Estatal de Poesía Dolores Castro en 2006.

LOS LIBROS DE ARQUITRAVE EDITORES

Luís Antonio de Villena
Francisco Massiani
8 poetas venezolanas
César Bisso
Elkin Restrepo
Affonso Romano de Sant'Anna
Rowena Hill
Charles Bukowski
Cristina Peri Rossi
Du Fu
Li Bai
Ferreira Gullar
Konstandinos Kavafis
Manuel Bandeira
Montale, Ungaretti y Quasimodo
Paulina Vinderman
Raúl Rivero
T.S. Eliot
Lawrence Ferlinghetti
Bob Dylan
Harold Alvarado Tenorio
Charles Baudelaire
Alberto Da Costa e Silva